herpy

GECKOS

Common fan-footed gecko

Ptyodactylus hasselquistii

Un gecko de roca esbelto, de color pardo amarillento, procedente de Egipto y Oriente Próximo, con dedos en forma de abanico y garras retráctiles. Vive sobre piedras y paredes rocosas en zonas áridas, es un habitante conocido de los muros de las casas en Israel y se mantiene en pareja. Hay pocos datos fiables sobre el cuidado de esta especie en concreto, así que muchas cifras proceden del género.

Familia: Phyllodactylidae Nombre anterior: *Ptyodactylus lobatus*

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**7-10 cm** longitud hocico-cloaca
Esperanza de vida	**8-12 años**
Activo	**Al crepúsculo y de noche**
Modo de vida	**Rupícola**
Hábitat	**Desierto y terreno rocoso**
Dificultad	**Intermedio**

CUIDADOS

Terrario mín.	**60 × 40 × 60 cm** L × An × Al para 2 adultos
Temperatura, día	**27-32 °C**
Punto caliente	**32-38 °C**
Temperatura, noche	**18-22 °C**
Humedad	**30-50 %**
UVB	**Opcional**
Reposo invernal	**10-21 °C** 8-12 semanas
Alimentación	**Insectos**
Se mantiene	**En solitario o en pareja**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Madurez sexual	**12 meses**
Tamaño de la puesta	**2 huevos**
Puestas por año	**5-6**
Incubación	**45-100 días** a 27-30 °C

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**No incluida**
Anexo de la UE	**No incluida**
UICN	**Preocupación menor (LC)**

Sobre la especie

Ptyodactylus hasselquistii es un gecko de roca esbelto y de tamaño medio. Los dedos son planos y en forma de abanico, con lamelas adhesivas que se abren hacia los lados. En medio de cada dedo hay una pequeña muesca en la que puede retraerse la garra. La forma de los dedos ha dado al género *Ptyodactylus* su nombre, que procede de las palabras griegas para abanico y dedo. La pupila es vertical y la espalda está cubierta de escamas cónicas, espinosas y bien visibles. La cola presenta anillos claros y oscuros y, en el género, el dorso tiene entre 8 y 14 rayas longitudinales. El color varía mucho y los animales pueden cambiar de tono.

Alcanza hasta 10 cm desde el hocico hasta la cloaca, a lo que hay que sumar la cola. Fuera de la época de cría resulta difícil distinguir los sexos, porque ninguno tiene poros femorales ni anales. Sin embargo, los machos maduros tienen abultamientos de los hemipenes bien visibles en la base de la cola.

La especie fue descrita en 1798 y recibe su nombre de Frederic Hasselquist, un médico y explorador sueco que fue alumno de Carl von Linné. Los ejemplares tipo procedían de El Cairo. Además de la forma nominal se reconoce la subespecie *P. h. krameri* del Líbano, mientras que *P. guttatus* y *P. ragazzii* se consideran hoy especies independientes. Los animales que se venden suelen etiquetarse como *P. hasselquistii*, pero con más frecuencia son *P. guttatus*. Se distinguen por el dibujo: *P. guttatus* tiene manchas y *P. hasselquistii* bandas transversales.

En Israel la especie es una visitante muy conocida de los muros de las casas, donde caza insectos. Los machos emiten sonidos parecidos a gorjeos.

Distribución y hábitat

Ptyodactylus hasselquistii se encuentra en Egipto, incluido el Sinaí, y se extiende por Israel, Jordania, Siria y el Líbano. Hacia el este llega al oeste de Irak y hacia el sur aparece en Arabia Saudí, entre otros lugares en las islas Farasán, y en Sudán. La localidad tipo es El Cairo.

Muchas citas antiguas del norte de África al oeste de Egipto, de Mauritania, África occidental, Omán e Irán se basan en errores o en confusiones con otras especies del género. En California la especie ha sido introducida, pero esa población no figura en el mapa.

> **Área de distribución natural:** Egipto, Israel, Jordania, Siria, Líbano, Irak, Arabia Saudí y Sudán.

HÁBITAT

Ptyodactylus hasselquistii es una especie rupícola. El género vive sobre todo en terreno rocoso de desiertos y sus zonas marginales, y lo mismo ocurre con esta especie. Los animales se esconden en grietas y bajo piedras, y se posan en paredes rocosas. También entran en las casas y sus alrededores, donde los muros con grietas ofrecen el mismo tipo de refugio.

El ambiente es cálido y la mayoría de las especies del género prefieren más de 30 °C. La temperatura oscila mucho entre el día y la noche y entre el verano y el invierno, y las noches de invierno pueden ser frías. Las hembras del género tienen lugares de puesta comunes y pegan los huevos a las piedras. No está documentado en qué momento del día es activa la especie; el género incluye especies diurnas y nocturnas.

Cuidados

EL TERRARIO

Hay pocos datos fiables sobre el cuidado de *Ptyodactylus hasselquistii* en concreto. Casi todo lo que se expone aquí se basa en la experiencia con el género *Ptyodactylus* en su conjunto, y las cifras son prudentes. Una pareja necesita como mínimo 60 × 40 × 60 cm (largo × ancho × alto), y cuanto más grande, mejor. Los juveniles pueden mantenerse en un terrario más pequeño, de al menos 20 × 20 × 30 cm. Debe ser relativamente alto para que la lámpara no los sobrecaliente. Tres o cuatro juveniles del mismo tamaño pueden convivir.

Ambienta con placas de roca, piedras apiladas, corteza de alcornoque y refugios planos, de modo que el animal pueda meterse entre las superficies y trepar por zonas verticales. Las piedras deben estar estables para que no se deslicen y aplasten al animal. El sustrato es arena o una mezcla arenosa. Las plantas no son necesarias. Procura una buena ventilación para que el aire no se estanque.

TEMPERATURA

El terrario debe tener un gradiente de temperatura claro. De día debe estar a 27-32 °C y bajo la lámpara de calor una zona debe alcanzar 32-38 °C. De noche la temperatura baja a 18-22 °C. Las cifras diurnas proceden del género y la nocturna es una estimación.

En un periodo de reposo invernal fresco se baja la temperatura a unos 21 °C de día y 10 °C de noche durante 2-3 meses, y la luz se enciende como máximo mientras haya luz en el exterior. Después, sube la temperatura de forma gradual a lo largo de varios días. Los animales comen menos durante el reposo. Usa termómetros digitales tanto en el punto de calor como en el extremo frío.

Leer más: Calor y temperatura

HUMEDAD Y AGUA

Ptyodactylus hasselquistii procede de zonas áridas y se desenvuelve bien con una humedad ambiental de baja a moderada, del 30-50 %. La cifra es una estimación. El terrario no debe estar húmedo y el sustrato tiene que poder secarse.

Pulveriza ligeramente para que el animal pueda beber las gotas de las piedras. Durante el reposo invernal se puede reducir la pulverización a un día sí y otro no. Puedes colocar al lado un recipiente bajo con agua fresca, aunque no está documentado que la especie lo use.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación

ILUMINACIÓN Y UVB

Usa una lámpara de calor o un foco sobre una piedra plana para que el animal pueda calentarse. La necesidad de UVB no está documentada para la especie. Se puede usar un tubo UVB débil para especies de desierto, siempre que haya sombra en el resto del terrario. Si se mantiene la especie sin UVB, hay que suplementar el alimento con calcio con D3.

La luz está encendida unas 12 horas al día durante la temporada y, durante el reposo invernal, como máximo mientras haya luz en el exterior. Por la noche debe haber oscuridad.

Leer más: Luz y UVB Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

ALIMENTACIÓN

Ptyodactylus hasselquistii se alimenta de insectos y otros artrópodos pequeños. Los grillos, saltamontes, gusanos de la harina y cucarachas son buenas presas, y deben ser más pequeñas que la distancia entre los ojos del animal. Las cantidades exactas y la frecuencia no están documentadas para la especie.

Los juveniles se alimentan a diario con las mismas presas que los adultos, solo que de menor tamaño. Los adultos pueden comer unas veces por semana y, durante el reposo invernal, solo unas dos veces por semana. Espolvorea ligeramente los insectos con calcio y aporta de vez en cuando un suplemento con D3 y vitaminas. Vigila el peso para que los animales no engorden.

Leer más: Presas vivas: cría y manejo

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

Ptyodactylus hasselquistii es un animal rupícola rapidísimo y tímido, y no es apto para manipular. Déjalo tranquilo para que se adapte tras un traslado. No agarres nunca la cola, porque puede soltarla.

La especie se mantiene en pareja o de forma individual. Las parejas se vinculan entre sí y pueden convivir todo el año, pero los animales ajenos a la pareja suelen ser mordidos y perseguidos. Por eso no pongas varios machos ni varias parejas en el mismo terrario. No está documentado si pueden convivir varias hembras. Los machos emiten gorjeos y asienten con la cabeza ante la hembra.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

Los machos se reconocen por los abultamientos evidentes de los hemipenes en la base de la cola cuando son sexualmente maduros. Las hembras no tienen estos abultamientos. Ninguno de los sexos tiene poros femorales ni anales, por lo que fuera de la época de cría es difícil sexar los animales con seguridad. En el género se considera que los animales alcanzan la madurez sexual hacia los 12 meses. Los juveniles empiezan a gorjear cuando tienen unos seis meses.

APAREAMIENTO

Las parejas establecidas se mantienen juntas todo el año. La cría se estimula con un periodo de reposo fresco en invierno de al menos dos meses, como se describe en el apartado de temperatura. Cuando llega la primavera, la temperatura se sube gradualmente y el macho empieza a gorjear y a asentir con más fuerza ante la hembra. La mayoría de las hembras de parejas estables son receptivas. Si la hembra rechaza al macho, puede atacarlo, y entonces conviene separar a la pareja.

PUESTA Y NIDADAS

Dos o tres semanas después de la cópula, la hembra pega dos huevos a una superficie rocosa y usa las patas para colocarlos. Si la superficie está más fría que la arena, entierra los huevos. En la naturaleza, las hembras comparten el lugar de puesta. Se producen cinco o seis puestas o más por temporada, con intervalos de hasta solo dos semanas. Ofrece a la hembra una piedra plana con un refugio debajo y una caja con arena húmeda, y abundante calcio y alimento durante toda la temporada.

INCUBACIÓN

Los huevos están pegados y no deben moverse. Déjalos donde están y que eclosionen a la temperatura del terrario. Tras unos días se ven vasos sanguíneos en los huevos, en las primeras dos semanas se vuelven rosados y, a los 30-40 días, pueden intuirse los ojos. A 27-30 °C los huevos eclosionan a los 45-100 días, y cuanto más calor, más rápido. Las cifras proceden del género.

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Los padres no se comen a las crías de inmediato, pero pueden hacerlo más tarde, y los juveniles pierden fácilmente la competencia por el alimento. Por eso se trasladan los juveniles a un terrario propio, pequeño y relativamente alto. Tres o cuatro juveniles del mismo tamaño pueden convivir. Dales a diario las mismas presas que a los adultos en tamaños menores, y las mismas temperaturas que a los adultos. Pasado aproximadamente un año alcanzan la madurez sexual y necesitan cada uno su propio terrario de tamaño adulto. No existen cifras fiables de crecimiento y peso para la especie.

Salud y errores frecuentes

No hay datos fiables sobre las enfermedades de *Ptyodactylus hasselquistii* en concreto. Los problemas más probables se parecen a los de otros geckos de desierto en cautividad:

- Falta de calcio y de vitamina D3, sobre todo en juveniles y en hembras durante la época de cría. Provoca huesos blandos y temblores. Espolvorea los insectos y aporta suplementos.
- Terrario demasiado húmedo, que causa problemas de piel y hongos. Mantén el sustrato seco.
- Temperatura demasiado baja, que provoca una mala ingesta de alimento y una mala digestión. Usa termómetro y termostato.
- Mordeduras y estrés si se mantienen juntos animales ajenos a una pareja estable.
- Pérdida de la cola tras la manipulación. No es peligroso, pero la cola nueva nunca queda como la original.

Acude a un veterinario con experiencia en reptiles si el animal adelgaza, deja de comer o parece apático. Los animales capturados en la naturaleza pueden portar parásitos, así que haz analizar una muestra poco después de la compra.

Leer más: Comprar animales: cría en cautividad, captura silvestre y transporte

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.